



ARTE FLAMENCO. Dos asistentes dialogan frente a la exposición pictórica paralela al congreso. /JUAN ORTIZ

Los gitanos valoran la venta ambulante porque les da libertad

Es un trabajo que les permite estar con la familia y tener autonomía

CLARA GARCÍA GRANADA

Un estudio elaborado por investigadores de antropología gitana revela que lo que más valoran los gitanos es trabajar con independencia. Esa es la principal razón por la que hay tantos gitanos que se dedican a la venta ambulante.

Esta profesión les concede tiempo libre para estar con la familia y, además, permite a las mujeres intervenir de manera directa en la educación de sus hijos. «El ser su propio jefe y decidir si quieren ir a trabajar o no es de lo que más valoran de su dedicación», explicó la antropóloga portuguesa María Casa-Nova, que ayer presentó una ponencia sobre gitanos y trabajo en el marco del congreso internacional sobre estudios gitanos que se celebra en Granada.

Para los de esta etnia, tener tiempo libre para la familia es una satisfacción que les compensa los aspectos más negativos de la venta ambulante: trabajar al aire libre (lo que puede ser muy duro en invierno) y la constante incerti-

dumbre ante el futuro. En el encuentro internacional se trataron otros temas de interés como la situación de la mujer gitana desde una perspectiva histórica, un trabajo presentado por Francisca Fernández, directora del Centro Social Gitano Andaluz de la Junta.

Respeto a la familia

Esta especialista gitana sostuvo que las mujeres gitanas son cada vez más independientes, pero no por ello han perdido el profundo arraigo a la familia. «Los primos terceros también son familia para nosotros, somos una piña», argumentó. Tal afirmación la corroboró Antonio Heredia, participante en el congreso. «Nunca encontrarás al padre de un gitano en una residencia de ancianos, nosotros cuidamos a nuestros mayores en casa», subrayaba orgulloso.

Por su parte, Verónica Villa, especialista en la Escuela Nacional de Antropología de México, presentó una comparación entre la música mejicana y el flamenco. La estudiosa explicó que las similitudes entre estos dos folclores se deben a la gran fuerza étnica que caracteriza ambas comunidades. «Las dos mantienen con mucho esmero sus tradiciones y se sitúan de espaldas a la industrialización y la urbanización reinante», apuntó.

Villa ejemplifica sus tesis con una canción popular de Méjico,

Flamenco y pinturas, entre las ponencias

C. G. GRANADA

La exposición pictórica de Judea Heredia y el arte flamenco de David Carmona y su grupo ponen la nota de color a estas jornadas de más de 80 conferencias. La joven Judea Heredia presentó su obra en Filosofía y Letras, para alegrar los descansos de los asistentes a las jornadas. Carmona y su grupo reservarán su arte para deslumbrar en el momento de la clausura, hoy a las 23.00 horas.

«La Bruja», en la que con ritmo flamenco se canta a una mujer que adivina el futuro, don del que hacen gala algunas gitanas. Este tema suscitó el interés de Sabina Haller, una bailarina que se ha desplazado desde Austria para participar en el congreso por sus ansias de aprender cómo ha cambiado el flamenco desde que ella estudiaba en España, hace 38 años. «Necesito aprender estando aquí porque no he encontrado ningún libro que hable de este tema».